
ADVERTENCIA.

La propiedad literaria de este libro queda asegurada con arreglo á la ley de la materia, y nadie podrá reimprimir **ni todo ni parte** de él sin el permiso correspondiente.



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

OPINION DE LA PRENSA.

“LECCIONES DE MORAL.—En bellos versos, y sobre todo, en elocuentes y dulces conceptos, el entendido poeta D. José Rosas ha escrito y publicado una coleccion de máximas de la más sana y pura moral, que seria muy conveniente aprendiesen los niños, puesto que encierran el secreto precioso de la tranquilidad del espíritu en todas las situaciones de la vida. Es la filosofía del Cristianismo reducida á un pequeño libro, y es al mismo tiempo la regla segura de las acciones humanas en el escabroso tránsito del mundo.”....

(*La voz de México.*)

“LA CIENCIA DE LA DICHA.—Así se llama un precioso librito de máximas morales, que ha tenido la amabilidad de regalarnos nuestro poeta Pepe Rosas, cuyas inspiraciones dedica á los niños que se educan en las escuelas de la República.

Hemos leído con avidez los versos de ese librito, que es una joya, y no vacilamos en recomendarlo á nuestros pequeños lectores de ambos sexos.”

(*El Monitor.*)

“LECCIONES DE MORAL EN VERSO.—Este es el título de otro libro que ha escrito y dado á luz para los niños el poeta D. José Rosas.

¿Qué diremos de él? Que es digno de su autor, de su asunto y de la niñez á la cual está consagrado. Es una colección de máximas de la moral más pura, expresadas con una sencillez encantadora. Se lo recomendamos á los padres de familia y á los directores de las escuelas.”

(*La Iberia.*)

“LA CIENCIA DE LA DICHA.—El Sr. D. José Rosas reúne á un sentimentalismo exquisito, el lenguaje poético de que

hemos hablado someramente en lo arriba escrito....

Las máximas que ha publicado últimamente, en un pequeño libro que tenemos á la vista, constituyen la verdadera ciencia de la dicha. El que en el terreno de la práctica las siga al pié de la letra, será feliz á no dudarlo....

Al anunciar de venta la última producción del Sr. Rosas á que nos hemos referido bien pudo haberse dicho sin jactancia que estaban de enhorabuena todos los que saben leer, comprender y sentir. Nosotros se la damos á él muy afectuosamente.”....

(*El Federalista.*)

“LA CIENCIA DE LA DICHA.—Así se titula un precioso librito de lecciones morales en verso, que el moralista poeta D. José Rosas ha escrito para nuestra juventud.

El mismo mérito y gran aceptación que entre los padres de familia han obtenido sus ingeniosas “Fábulas,” “Libro de la Infancia” y “Libro Segundo,” obtendrá la “Ciencia de la Dicha,” que está llamada á ser el evangelio social de los niños.

"La Ciencia de la Dicha" trata en su introduccion de la moral, y en la parte expositiva de Dios, de la virtud, de la fé, de la esperanza y de la caridad, del bien y el mal, del vicio, del amor filial, del respeto á los ancianos, de la bondad, magnanimidad y grandeza del alma, de la resignacion, paciencia y moderacion de los deseos, de la equidad, de la justicia, de la conciencia, de la sabiduría, de la instruccion, de la riqueza, del trabajo, de la economía, de la constancia, de la ociosidad, de la pereza, del tiempo perdido, de la prudencia, de la ira, de la avaricia, de la soberbia, de la gula, de la envidia, de la vanidad, de la mentira, de la calumnia, maledicencia y malas compañías, de la adulacion, de la amistad, de la brevedad del placer, de la gratitud, de la discrecion, del honor, de la pureza, del patriotismo, libertad, igualdad y respeto á la ley, y otras sábias máximas que hacen del pequeño libro en verso un precioso tesoro, que, á no dudarlo, los padres de familia codiciarán, tan luego como llegue á su conocimiento esta noticia.

El Sr. Rosas, de poco tiempo á esta parte está prestando importantes servicios á la juventud, reformando los libros

de instruccion primaria en todo conforme con los principios católicos que profesamos, y con las exigencias de los adelantos sociales."

(El Pájaro Verde.)

"EL LIBRO DE LA DICHA.—Ningun buen padre ó madre de familia que desee inculcar á sus hijos los principios de la más sana moral y de la más pura virtud, debe dejar de poner en sus manos los libritos de José Rosas, pero de una manera particular el que acaba de ver la luz pública bajo el título de "La Ciencia de la Dicha." No es posible dar de él una pálida idea, porque para ello seria necesario reproducir una á una las máximas que en cada una de sus páginas se encierran. Y no podemos, sin embargo, ceder á la tentacion de decir unas cuantas palabras más acerca de este inestimable libro, más útil sin duda en su desarrollo práctico, que las sutiles teorías de los filósofos, que podrán contribuir á mejorar el espíritu de una generacion no inocente, sino gastada ya en el placer ó en el descreimiento, ó los fecundos ensueños de los poetas que producirá, sí, muchos bienes en el espíritu de aquellos

que han probado ya la hiel de los dolores, que han sentido sobre su frente las coronas de espinas de todas las amarguras, pero no sobre la blanca alma de los niños por donde no ha surcado aún ni una sola duda, y que no ha empañado ni la más leve sombra.

Si quereis que vuestros hijos aprendan desde temprano á cumplir con sus deberes, haced que aprendan los versos que sirven como de introduccion al libro y que comienzan:

Niño, si en dulce quietud
Pasar la existencia quieres,
Cumple siempre tus deberes,
Ama la santa virtud.

¿Quereis prevenirle contra la miseria, hacerle fuerte contra la ambicion y hacerle respetuoso y amante para con los pobres? Enseñadle aquellos versos que dicen:

La miseria no te asombre;
Vence el dolor más profundo,
Grande es Dios, grande es el mundo,
Grande el destino del hombre.

Si olvidas al desdichado
Te olvidarán en tu duelo,
Que el que nunca da consuelo
Nunca será consolado.

Si te ves en la riqueza,
Nunca con ella te engrias;
Piensa que aquí la grandeza
Solo dura breves dias.

Un niño á quien se enseñan los siguientes versos, y se cuide de que se penetre bien de su espíritu, no puede menos de ser amante de sus padres y en ellos adorador de Dios.

Jamas el dolor que aterra
Le des á tu buena madre;
A tu padre en tu alma encierra,
Porque es de Dios, nuestro padre,
La imágen sobre la tierra.

Todas, todas las doctrinas que en el libro del Sr. Rosas se encierran, están desnudas de errores; todas, todas son las más puras que hasta hoy se conocen y se plantean como opuestas á las doctrinas

egoistas, á los principios de ódio, que no hacen otra cosa que derramar amargo veneno en el corazón humano.

Libros como este necesitamos esencialmente, porque son ellos los destinados á trasfigurar á nuestra sociedad, á hacerla buena, á llevarla como de la mano á la verdadera felicidad, que no se puede obtener sino por la práctica de la más estricta moral. El Sr. Rosas ha prestado un eminente servicio al país con la publicación de sus bellísimos libros, y bien puede decir cuando termine uno de ellos, sintiendo la conciencia henchida de satisfacción: ¡He cumplido con mi deber!"

(El Correo del Comercio.)

"EXCELENTE OBRITA.—El Sr. Rosas continúa publicando interesantes libros para los niños, escritos en prosa y verso, con sana moral en el fondo, y con claridad, belleza y elegancia en la forma de las composiciones.

La última obra de nuestro amigo se intitula "La Ciencia de la Dicha," y contiene un hermoso compendio de moral en sonoros y fáciles versos."

(Diario Oficial.)

INTRODUCCION.

LA MORAL.

Niño, si en dulce quietud
Pasar la existencia quieres,
Cumple siempre tus deberes,
Ama la santa virtud.

Aquí está la dicha, ven;
Busca la moral divina,
Que la moral encamina
Nuestros pasos hácia el bien.

Cuando te halles sin aliento
En la vida borrascosa,
Te hará elevar, cariñosa,
Hácia el cielo el pensamiento.
